

GUION

SECRETARIADO DIOCESANO DE ASPIRANTES * LÉRIDA

¡ Aspirantes !

Cuando decidimos lanzarnos definitivamente a la publicación de algún folleto, Circular o revista que pusiera en contacto al Consejo diocesano con todos los jóvenes de la Diócesis, pensamos también en vosotros, queridos aspirantes. De modo, nos dijimos, que los jóvenes y los dirigentes tendrán un papel suyo propio y los aspirantes no? Esto no puede ser por varias razones, continuamos. En primer lugar porque los aspirantes son tan buenos o mejores que los jóvenes y con tantas o más ganas de trabajar que ellos. En segundo lugar porque también lo necesitan y en tercer lugar porque lo quieren. Así hablaron los del secretariado diocesano y añadieron que ellos se encargarían de todo y que ya veríamos quien lo hacía mejor.

Por esto, queridos aspirantes podéis leer ahora este GUION, que es vuestro, completamente vuestro y de nadie más. Lo escriben jóvenes que acaban de dejar el aspirantado y que todavía piensan en lo que decían, deseaban y necesitaban cuando lo eran. Lo debéis llenar vosotros, con las noticias que nos enviéis de todo lo que hacéis en vuestros respectivos centros, que deben ser muchos y buenos.

Este GUION os facilitará vuestras tareas. En él encontraréis un anticipado comentario de los cuatro evangelios que mediarán entre una fecha y otra; un esquema de círculo de estudios que deberéis realizar, además de los ordinarios de vuestro centro; observaciones para cuanto podáis necesitar; una página amena que os divertirá y en la que se anunciarán siempre concursos con muchos y valiosos premios; todo cuanto, en fin, puede interesar a vuestro espíritu inquieto y preguntón.

Ahora bien; no obraríais si solamente lo leyeráis, tal como debe obrar un buen aspirante. Lo debéis meditar, llevarlo a casa para que lo lean también vuestros hermanitos y hermanas y llevarlo en el bolsillo y dárselo a vuestros compañeros de escuela.

De la lectura de este GUION, dentro de poco tiempo, se debe seguir una hermosa consecuencia y es, que los centros de Aspirantes crecerán como la espuma y que los aspirantes serán cada día más y mejores. Allá en las vacaciones de verano, cuando celebremos el día del aspirante, (que este año pensamos hacerlo con inusitado esplendor) queremos que la Iglesia mayor de Lérida se llene de aspirantes de toda la diócesis y que el señor Obispo vea una gran multitud de muchachos alegres y decididos a ser buenos toda la vida.

Aspirante, desde ahora, además de todas las promesas que debes hacer cuando te impongan la insignia, debes hacer otra: leer todos los meses GUION y hacer que lo lean también todos los niños del pueblo.

Queda esperando el nombre del primero que me diga que su ejemplar se ha roto de tantos como lo han leído, vuestro affmo.

CONSILIARIO.

¡SEÑOR, DADNOS LA PAZ!

Si los que constituímos la gran familia de la Acción Católica sentimos en nosotros la obligación de pedir a Dios que las llamas que asolan al mundo en guerra, se extingan, de manera especial la teneis vosotros, los Aspirantes, que por ello, ostentáis particulares privilegios de quien dijo: « Dejad que los niños se acerquen a mi ».

« La oración, como dijo el Papa Pío XII, es arma más poderosa que las armas de acero y de bronce ». Sólo mediante ella, nos es posible llegar a Jesús y enseñándole nuestro raído corazón, hacerle partícipe de nuestras dolencias y pesares; anexionando a nuestro pobre y caduco poder, el poder infinito del Dios que todo lo puede.

¿ Y cuál es la mejor oración sino la que sale de boca de los Aspirantes? De aquellos que en sus corazones aún niños, guardan enhiesta la flor de la pureza y de los que en su pecho no anidan rencores, odios ni pasiones.

Indudablemente, que la oración vuestra, queridos aspirantes, atenta, humilde, confiada y con perseverancia, será la más placentera a los oídos del Todopoderoso, que ve en vosotros sus complacencias y predilecciones.

El Vicario de Cristo, nos señala una consigna que llena todo su anhelo apostólico: la paz; es el pensamiento que

refleja el Papa con afán en todos sus actos, ella es su máxima aspiración en estos momentos. Y su corazón paterno se desgarrar con la meditación continua de la cruel guerra, que ingrata y sin entrañas, no mira donde ni en quien pone sus garras de muerte y discordia.

Vosotros, no podeis estar ajenos, contemplando como el mundo se revuelve en guerras y desgracias, viendo como el Papa se aflige y llora por aquellos sus hijos que son hermanos nuestros. Los benjamines en el apostolado de la Iglesia, podeis convertirlos en el mejor medio para que Aquel alcance para sus fieles este amor de hermanos, comunidad de ideas y dichosa calma que hemos venido en llamar paz.

Con él vosotros podeis ser los gigantes que construyáis con el supremo esfuerzo de vuestro amor este edificio que parece va a ser demolido, podeis ser los más preciados colaboradores del Papa en esta obra de caridad. Vuestra oración, mandato del Papa, tiene gran influencia ante Dios que espera ansioso el momento de atender vuestras súplicas.

En vuestras oraciones, están las confianzas del Papa. Rezad y pedid mucho a Dios de todo corazón, diciéndole sin desfallecer y con fé en El:

¡ Señor, dadnos la paz !



EVANGELIOS DEL MES DE MARZO



Jesús anuncia de nuevo por tercera vez a sus discípulos juntamente los trabajos y los desprecios de su Pasión y Muerte, y el triunfo de su Resurrección, pero ellos no supieron comprenderle. Sin embargo lo más importante de este primer Evangelio es la curación del ciego de Jericó. Grande, hermoso milagro el que obró Nuestro Señor Jesucristo en esta ocasión... pero ¿acaso no somos también nosotros ciegos muchas veces para ver el amor de Jesús?... ¡Oh! si pudiéramos imitar también la fe y la confianza en el Salvador de aquel mendigo ciego del camino de Jericó...



Entramos ahora en el gran ciclo litúrgico de la Cuaresma, y el Evangelio de su primer domingo nos presenta a Jesús, apartado de todos, haciendo penitencia y venciendo las tentaciones del demonio para darnos ejemplo de fortaleza y de virtud; un ejemplo del que andamos muy necesitados, porque el demonio no se duerme ni descansa nunca y continuamente nos inclina a hacer tantas y tantas cosas malas: vicios, pasiones...



Parece que en el Evangelio de la II Dominica de Cuaresma, Jesucristo qui-

so enseñar a sus apóstoles un poquito de aquella gloria que se escondía bajo su cuerpo de hombre como los demás; tal vez para que sus discípulos no temiesen tanto el paso amargo de la Pasión y la muerte del Mesías, como para indicarle que si padecían con El, con El también triunfarían; que si coincidían en su sacrificio también se encontrarían en su gloria.



Y por último en el tercer Evangelio de la Cuaresma, Jesucristo confunde a sus enemigos y lanza esta afirmación: «Quién no está conmigo, está contra Mi», es decir, en el verdadero cristiano no cabe esto de encender una vela a Dios y otra al diablo: que contra un hombre valiente (que sería en este caso el demonio, no porque lo sea en realidad, como dice S. Juan Crisóstomo, sino porque como somos débiles nos sujetamos a él), hay otro que lo es más; y que si nos mantenemos siempre rectos en el mismo camino, nos salvaremos, pero si nos separamos de Cristo, estamos contra él y ya sabéis... para los enemigos declarados de Dios... Pensadlo bien!... el infierno sin remedio.



LO PRIMERO ES... LO PRIMERO



A tí, chaval (con perdón del bigotito que asoma), no te gustan mucho los sermones.

Por regla general los encuentras largos; y además los entiendes poco.

Por esto he hecho el propósito, desde este primer número de tu GUIÓN, puesto que me toca «sermonearte», hacerlo de modo que te guste y me entiendas; es decir nos entendamos tú y yo.

Más que los sermones, te gusta el fútbol, el ping-pong, «Flechas y Pelayos», el cine... Y esto es lo que habitualmente llena tu cabeza. ¿No te has fijado cómo le cuesta a veces, entrar en ella la lección de Matemáticas o de Latín?

No quiero decir con esto que seas una calamidad de muchacho, incapaz de cosa seria... En los mismos círculos de estudio, en alguna conferencia a chicos de A. C., por ejemplo, has sentido deseos de hacer algo por la consigna de la Juventud: «llevar almas de joven a Cristo». Has oído de la conquista del joven, de la purificación del ambiente, etc., etc.

Al ver que para todo esto no te servía ni el fútbol, ni el ping-pong, ni... todas tus cosas, has dicho: ¡bah! esto no es para hombres de mi tamaño.

¡Alto, chaval, alto!

¿Que no puedes hacer nada?

Espera, que va de cuento:

En una escuela. El maestro — gafas en la punta de la nariz y calva de bola de

billar — explica las grandes gestas de la Historia de España, la de Roncesvalles y Lepanto, la de Flandes y el Nuevo Mundo, la del Bruch y el Gurugú, la del Alcázar y... Todo él vibraba de entusiasmo. «Vosotros — decía a sus pequeños alumnos—debéis ocupar vuestro puesto en el engrandecimiento de la patria. Debéis hacer algo por la Patria...»

La arenga *entró*. ¡Ya lo creo! Al terminar, se levanta decidido un pequeñorra, con más churretes, en la cara que un «mono de chofer» y más lámparas en el vestido que en el monumento de Semana Santa, y le dice:

—¿Qué puedo hacer por la Patria?—
Y tenía un gesto napoleónico, el muchacho.

El maestro le midió de arriba a abajo con una mirada:

—¡Lávate la cara! y en España habrá ya una cara sucia menos...

¡Que conste: no hay alusiones ni indirectas, mucho menos directas!...

La aplicación de la anécdota es la siguiente:

En el trabajo de A. C. tienes tu puesto. El tuyo como aspirante. Y tu papel a desempeñar.

Pero en este trabajo y en este puesto hay cosas de mucha importancia (los sabios profesores dirían: esenciales), y otras que no lo son tanto.

En otras palabras: lo primero es... lo primero! Que aquí quiere decir: «Conquistate primero a tí mismo y luego tra-

tarás de conquistar a los demás». O si quieres, lo que le dijo el maestro al churumbel de los churretes.

Esto es muy importante. *Conquistarse, andar limpio...*

Ya quisiera contártelo hoy, pero... me vas a decir que también yo hago largos los sermones, y hemos quedado en que, ¡nada de eso!

Resumiendo:

Que puedes y debes hacer algo—de provecho no sólo enredar — en tu Centro de A. C. Y que esto es ante todo... lo primero.

Hablaremos más despacio de esto el mes que viene.

EL MOSEN.

Del nuevo Reglamento general de la Sección de Aspirantes de Acción Católica

I. *Naturaleza de la Sección.* La Sección de los Aspirantes de Acción Católica es una organización autónoma confiada a la dirección de la Asociación de los Jóvenes de Acción Católica y destinada a preparar su ingreso en dicha Asociación a los adolescentes de once a diez años.

¿Y quienes son los aspirantes de Acción Católica?, — diréis, — ¿son de aquel tipo de muchachos serios, callados que nunca quieren jugar, de aspecto enfermizo, tristes? ¿son de aquellos niños de clases ricas que parece que les disgusta hablar y jugar con los demás que no son de su condición?...

¡Qué van a ser eso los aspirantes de Acción Católica! El aspirante es un muchacho alegre, no con esta bárbara alegría, que no es tal alegría, sino la satisfacción de las pasiones, si no con la alegría natural de los muchachos de esta edad, acrecentada y señalada con la gracia de Dios; es un muchacho piadoso, no con esa piedad de rutina ni de palabrería sin sentir en el corazón, en una piedad fresca, lozana, es un dirigirse a Dios y a la Santísima Virgen de la misma manera que se dirigiría a su madre propia, o a su hermano mayor; con amor,

con confianza; el aspirante no es un muchacho con los ojos cerrados a todo lo exterior, sino con los ojos muy abiertos, y que tiene y disfruta de todas las aficiones propias de la edad, juegos, futbol, deportes, pero tiene algo que le distingue de los demás: es consciente de su fin en este mundo, que todo lo que hace, piensa y quiere lo encamina a este fin, el de salvar su alma, y prepararse precisamente en el Aspirantado, para salvar la de los demás en santo apostolado.

Y la unión hace la fuerza, y energías juveniles que se perderían desligadas unas de otras, se funden en el crisol del Aspirantado, jalón básico de la organización de la Acción Católica Española.

Y en el Aspirantado de A. C. se unen, el jovencito de alta cuna, con el más humilde muchacho de los suburbios, dándose y comprendiendo más que nunca el título de hermano en Cristo, todo bajo el signo de la más excelsa caridad cual la de los primeros cristianos, que tras de orar juntos en las Catacumbas, unían su sangre en los circos, mártires de la Fe de Cristo, de la misma fe que nosotros profesamos, y que nos llevará, junto con la caridad a gozar un día de la gloria eterna.



TIEMPO GRATO



La hermana de Pepito hallábase gravemente enferma; y lo peor del caso era la imposibilidad de prepararle un jarabe de naranja que el médico recetó, debido a la falta de este riquísimo fruto en la villa. Sólo había en el lugar un sitio donde hallarlas: en el famoso castillo del Conde Rigoberto. Allí se encaminó el muchacho dispuesto a todo para conseguir las dos naranjas necesarias para el brebaje.

Había en el tal castillo tres recintos amurallados. Traspasado el puente, encontró allí al jefe de guardia, sujeto muy aficionado a las matemáticas, a quien expuso su deseo. He aquí la respuesta del Jefe de guardia: Bien; puedes llevarte las dos naranjas con la condición de que tomando las que juzgues necesario, entregues la mitad más media de las que llesves al primer guardián; de las restantes deberás entregar asimismo la mitad más media al segundo guardián, y finalmente de las que te queden deberás entregarme igualmente la mitad más media, sin que en ningún caso puedas partir por la mitad, fruto alguno. Al poco rato, nuestro querido aspirante (porque lo era y muy listo), loco de alegría, salía del castillo con las dos naranjas que necesitaba. ¿Qué número de naranjas hubo de llevarse de los frutales?

(La solución en el próximo número)

CHISTES

Mira, amigo; el otro día ví un queso que pesaba 500 kilos.

— ¡Qué bola!

Pero... ¿es posible que tú trabajes en los Pastorcillos?

— Sí, hombre. Hago de traspunte.

En confianza, señor médico... ¿se ha equivocado alguna vez?

— Sí; una. Curé a un millonario en tres visitas.

En el observatorio. — Me lo temía! con esta epidemia de sombreros no sé cual es Saturno.

No lo digo porque sea mi hija; pero hace lo que quiere con el piano.

¿Y, diga Vd., no podía cerrarlo?

¿EN QUE SE PARECE....?

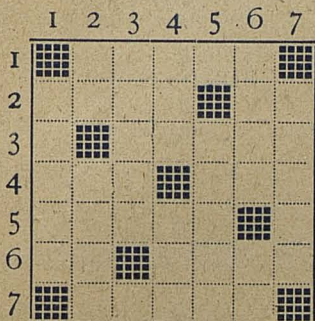
Un bandido a un buque.... En que los dos atracan.

Un tranvía a un tabique.... En que se-paran.



ENTRETENIMIENTOS

CRUCIGRAMA



Referencias :

Horizontales. — 1, detener; 2, mono; terminación verbal; 3, tuéstate; 4, socorro; preposición; 5, persigue; 6, artículo; de allí era San Francisco; 7, sala grande.

Verticales. — 1, en la misa; 2 letra griega; patos; 3, quizás; 4, prenda militar; en la comida; 5, puede ser; 6, culto, ceremonia; preposición inseparable; 7, animales nórdicos.



TRIANGULO NUMERICO

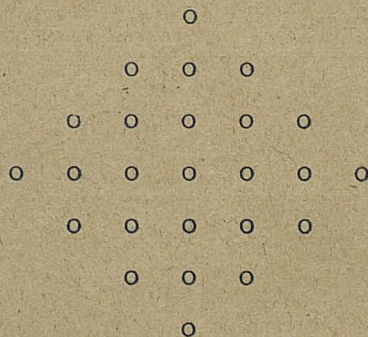
Sustituid cada número por una determinada letra, de modo que se formen palabras que correspondan a las definiciones del margen.

- Vocal 2
- Letra griega 1 2
- Impar 8 7 8
- Cubre 4 9 1 5
- Guante 6 2 4 7 8
- Resbala 1 9 4 2 3 5
- Obturan 4 5 1 7 3 9 8
- Nos subimos encima 6 7 3 4 5 6 7 0
- En las escaleras . . 1 5 0 9 6 9 8 7 0
- Mal dibujante . . . 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0



ROMBO

Sustituid los ceros por letras, de tal manera que se lea tanto horizontal como verticalmente: consonante; piedra del altar; cogerá; superior de un convento (plural); monedas; vocales; consonante:



ANUNCIO

SE VENDEN RUEDAS. NEGOCIO REDONDO. NO HAY QUE DARLE VUELTAS. PARA DETALLES A

CANUTO REDONDO
CÍRCULO 800
RONDA



TARJETA

Combinad las letras de esta tarjeta, para que resulte el nombre de un pueblo de la provincia de Lérida :

Lola Sumer



JEROGLÍFICOS

Número 1

TO nota P L opnue **DOS**

Pregunta. — ¿Qué juego te gusta más ?

(Las soluciones en el próximo número)

Número 2

Nota, a 50  D: tu Apolo

Pregunta. — ¿ Vas ahora al Centro ?



ACRÓSTICO

Los puntos han de ser sustituidos por letras, para que se lea horizontalmente lo que dice la vertical (prendas de vestir de caballero).

	.	.	P
	.	.	R
	.	.	E
.	.	.	N
.	.	.	D
.	.	.	A
.	.	.	S
.	.	.	D
.	.	.	E
.	.	.	V
.	.	.	E
.	.	.	S
.	.	.	T
.	.	.	I
.	.	.	R